

## Peñón de la Zorra (Villena)

Gabriel García Atiénzar

### Publicación digital:

*Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2011*

### Editores:

A. Guardiola Martínez y F.E. Tintero Fernández  
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores  
y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

**Año de la edición:** 2012

**ISBN:** 978-84-695-6559-9

### Enlace web:

[http://www.marqalicante.com/contenido/int\\_arqueologicas/doc\\_199.pdf](http://www.marqalicante.com/contenido/int_arqueologicas/doc_199.pdf)



<b>Denominación de la intervención:</b>	<b>Peñón de la Zorra</b>
<b>Municipio:</b>	Villena
<b>Comarca:</b>	El Alto Vinalopó / L'Alt Vinalopó
<b>Director/codirectores:</b>	Gabriel García Atiénzar
<b>Equipo técnico:</b>	Francisco Javier Jover Maestre, Juan Antonio López Padilla, Carmen Tormo Cuñat, Guillem Pérez Jordà e Ignasi Segura Martínez
<b>Autor/autores del resumen:</b>	Gabriel García Atiénzar
<b>Promotor:</b>	Universidad de Alicante
<b>Nº de expediente:</b>	2011/0243-A
<b>Fecha de actuación:</b>	11-07-2011 a 31-07-2011
<b>Coordenadas de localización:</b>	X 685.980 – Y 4.283.375
<b>Periodo cultural:</b>	Calcolítico, Edad del Bronce
<b>Material depositado en:</b>	Museo Arqueológico Municipal José María Soler
<b>Tipo de intervención:</b>	Excavación arqueológica

**Resumen:** *Se presentan los datos obtenidos de la excavación en la terraza superior del Peñón de la Zorra (Villena). El yacimiento es conocido desde la década de los 60 gracias a los trabajos de J. M<sup>a</sup> Soler, quien relacionó la ocupación con el campaniforme. Los trabajos llevados a cabo han permitido conocer mejor las características urbanísticas del asentamiento, así como obtener datos preliminares para la definición social de sus ocupantes.*

**Palabras clave:** *Campaniforme, urbanismo, metalurgia, complejidad social, intercambio.*

**Abstract:** *We present data obtained from the excavation on the upper terrace the Peñón de la Zorra (Villena). The site is known from the 60's by the work of J. M<sup>a</sup> Soler, who related the occupation with the Bell Beaker. The works carried have allowed to learn more about the urban characteristics of the settlement and to obtain preliminary data for the social definition of the occupants.*

**Keywords:** *Bell Beaker, planning, metallurgy, social complexity, interchange.*

#### **Desarrollo de la intervención:**

Entre los días 11 y 31 de julio de 2011 se realizó, con el correspondiente permiso de la Dirección General de Patrimonio de la Generalitat Valenciana, la campaña de excavaciones arqueológicas en el Peñón de la Zorra (Villena, Alicante), subvencionada por el proyecto de investigación *El horizonte campaniforme y los inicios de la jerarquización social en la cuenca del Vinalopó* financiado por la Universidad de Alicante.

Los trabajos se centraron en la parte más alta del cerro (terrace superior), lugar en el cual J. M<sup>a</sup> Soler realizó una cata en 1964. La primera tarea fue la retirada de la vegetación (básicamente esparto) que cubría la mayor parte de la zona a intervenir; esta labor afectó a una superficie total de unos 400 m<sup>2</sup> y permitió documentar en superficie la parte superior de algunas de las estructuras murarias que componen el asentamiento.

En este momento se topografiaron distintos puntos de control, así como las estructuras murarias que se observaban en superficie, tanto en la zona en la que se iba

a intervenir como en el resto del cerro mediante GPS RTK con solución de red (VRS), empleando el sistema de proyección UTM 30 IGN-NTV2 y el geoide EGM2008-REDNAP.

Tras el topografiado de los puntos de control, se procedió a rebajar la UE 1001, unidad de tierra vegetal de color negrozco con gran cantidad de materia orgánica (*humus*) que cubre todo el asentamiento. Si bien al inicio de la retirada de este nivel ya se observaban las testas de algunas estructuras murarias, rebajados algunos centímetros pudieron observarse mejor estas estructuras en la terraza superior, identificándose en este punto varias unidades habitacionales (posiblemente 6, extremo que deberá ser contrastado en futuras intervenciones).

Esta labor permitió documentar dos alteraciones estratigráficas, situadas ambas en la parte más elevada de la terraza. Se trata de dos extracciones de sedimento y tierra de morfología circular que no parecen haber afectado a los niveles arqueológicos. No tenemos la certeza de que se traten de agujeros de expolio, tratándose probablemente de escondrijos de cazadores. Por otro lado, también se documentó la cata que realizase J. M<sup>a</sup> Soler en 1964. Los perfiles estaban totalmente desmontados, procediéndose a su limpieza y delimitación.

En este punto, se decidió centrar los trabajos en una de estas unidades habitacionales, la UH 1, un espacio de tendencia trapezoidal delimitado por cuatro muros de tendencia rectilínea (UEM 2001, 2002, 2003, 2004) y que demarcan un espacio interior de unos 38 m<sup>2</sup>. Pese al rebaje inicial de la unidad superficial, en el interior de la UH1 seguía documentándose, optándose por denominar a esta unidad como UE 1002 a fin de controlar la distribución espacial de los elementos arqueológicos muebles en esta capa de escasa fiabilidad estratigráfica.

Por debajo de esta capa, y siempre dentro de la UH1, aparece la siguiente unidad estratigráfica (UE 1003), nivel de tierras grisáceas con gravas calizas de pequeño calibre y con una menor cantidad de elementos vegetales. La abundancia de elementos arqueológicos también se reduce con respecto a las unidades superficiales. Por su composición y disposición, podría interpretarse como una fase de abandono/relleno posterior a la destrucción de esta unidad habitacional. En este sentido, cabe destacar la amplia presencia de bloques de piedras, algunos claramente careados, que deben vincularse con el derrumbe de las paredes de esta estancia. Tanto en su techo como en su base presenta un ligero buzamiento descendente en sentido norte-sur, siguiendo la pendiente natural del cerro. Su base está marcada por la aparición de un conjunto de manchas cenicientas de tonalidad más oscura, aunque con idéntica matriz sedimentaria, hecho que aconsejó mantener la numeración estratigráfica. De esta unidad estratigráfica se recogieron en torno a 100 litros de sedimento que fue cribado con agua con la finalidad de recuperar muestras arqueobotánicas.

Si bien la excavación arqueológica finalizó con la constatación de la UE 1003, en la esquina creada por la confluencia de las UEM 2001 y 2004 se rebajaron algunos centímetros más con la intención de documentar el contacto entre ambos muros. Esto permitió documentar la UE 1004, unidad sedimentaria de color amarillo claro con una gran cantidad de gravas de pequeño/mediano tamaño y que se caracteriza por una

gran cantidad de material arqueológico. Esta unidad sólo se documentó en la zona de la UH1 mencionada anteriormente, quedando pendiente su total documentación para futuras campañas. Si bien los datos recabados sobre esta unidad no son del todo concluyentes, podría interpretarse de manera provisional como una unidad de derrumbe de las arcillas que componían techos y paredes.

Por lo que respecta a las unidades estratigráficas murarias, se han reconocido hasta 6, cinco de carácter constructivo y una de naturaleza destructiva (derrumbe):

La UEM 2001 se trata de un muro de mampostería de doble cara (en algunos tramos el muro está formado por una única hilera) con mampuesto de tamaño medio-grande, conservando un desarrollo de unos 6,50 m en sentido norte-sur y una anchura que ronda los 0,55-0,40. La altura máxima conservada se sitúa en torno a los 0,70 m. A falta de comprobar correctamente las relaciones estratigráficas de este muro por su otra cara, todo apunta a que apoya en la UEM 2002 y sobre la UE 1003, lo cual podría estar indicando que se construye en un momento posterior al de las otras estructuras documentadas.

La UEM 2002 es, por el momento, la estructura muraria con mayor desarrollo documentada, con 8,5 m en sentido este-oeste y una anchura que oscila entre los 0,60 y 0,90 m. Está compuesta por una doble línea de mampuestos de calibre medio, aunque en algunos tramos la doble línea es substituida por bloques de mayor tamaño. A falta de continuar con la excavación de las unidades sedimentarias, puede apuntarse que esta UEM apoya sobre la UE 1004.

La UEM 2003 está situada junto a la ladera occidental del cerro y es una de las que peor estado de conservación presenta. Se ha podido documentar un desarrollo en sentido norte-sur de 5,70 m, presentando un ancho máximo de 0,80 m. Está compuesta por mampuesto de tamaño medio en una o dos hileras, aunque en algunos tramos se observa que esta fábrica es substituida por la colocación de piedras de tamaño medio a modo de lajas clavadas en vertical.

Cerrando la UH1 por el sur se sitúa la UEM 2004, un lienzo de muro de 5,70 m de desarrollo en sentido este-oeste compuesto por una doble línea de mampostería de tamaño medio que tiene un ancho máximo de unos 0,55 m.

En el interior de la UH1, y en paralelo a la UEM 2001, se documentó una acumulación de bloques pétreos (UEM 2005), algunos con evidencias de haber sido labrados, que se disponían de forma más o menos aleatoria aunque formando una línea más o menos recta. Su disposición, y el hecho de que aparecieran colgados en la UE 1003 permite interpretarla como un derrumbe, posiblemente asociado al muro UEM 2001 que debió desplomarse en parte en un momento en el cual ya se había abandonado la UH1 y se había iniciado el proceso de colmatación de su interior.

En el extremo occidental de la UEM 2002 y formando esquina con la UEM 2003, se documentó un vano de acceso (UEM 2006) de aproximadamente 1,20 m de desarrollo que está marcado por cuatro lajas de piedras dispuestas en horizontal. Hacia el interior de la UH1, el vano está marcado por la prolongación de los muros hacia el interior de la estancia.

#### *Descripción de los hallazgos*

El registro mueble recuperado durante la campaña de 2011 permite establecer una serie de precisiones cronoculturales más que significativas en tanto permiten inferir la materialidad de las sociedades campaniformes y los primeros grupos de la Edad del Bronce de la cubeta de Villena.

El número total de ítems recuperados, entre cerámica, productos líticos, objetos metálicos, restos de fauna y paleobotánicos, asciende a 1990.

#### *La producción cerámica*

El registro cerámico supone la mayor parte de los elementos muebles recuperados. A nivel general, se puede decir que presenta un elevado índice de fragmentación, hecho del todo lógico si tenemos en cuenta que las unidades excavadas se corresponden a niveles superficiales y fases de abandono/destrucción del asentamiento.

Por lo que respecta a los grosores de pared, se observan fragmentos que van desde los 2 mm hasta los 2 cm, aunque la media tiende a concentrarse entre los 5 y los 10 mm, especialmente los rangos situados entre 7 y 8 mm.

En cuanto a la tecnología cerámica, hay un claro predominio de las cocciones reductoras (55,79%) frente a las oxidantes (24,38%); el resto se distribuye entre cocciones mixtas, red-ox (3,72%), ox-red (7,02%), y alternantes, ox-red-ox (8,26%) y red-ox-red (0,83%). Por otro lado, y a falta de futuros estudios petrológicos, se puede apuntar que el desgrasante empleado habitualmente es la caliza, aunque también se observa el empleo de cuarcita, chamota y mica. Respecto a los tratamientos de las superficies, se observa un amplio predominio de los acabados alisados frente a otros como los bruñidos, espatulados, groseros o peinados. Cabe destacar la presencia de unos pocos fragmentos con engobe negro. El hecho de que las unidades excavadas sean superficiales explica el alto índice de superficies erosionadas y/o concrecionadas.

En referencia a las partes de los vasos cerámicos que aportan información (242 ítems), se observa un claro predominio de los bordes con y sin elementos de suspensión asociados. Los elementos de aprehensión sobre galbo también tienen una buena representación (4%). Los fragmentos de galbos decorados y carenas suponen un 6% cada uno, mientras que tan sólo se ha podido documentar una base.

Respecto a los fragmentos que aportan información sobre la morfología y características de los vasos, cabe destacar el amplio predominio de los labios convexos que, con la suma de los convexos simples y los convexos engrosados al exterior, suman más del 56% del registro. Otros labios bien representados son los planos (plano simple: 24%; plano engrosado al exterior: 9%; plano engrosado al interior: 1%). Los labios

apuntados suponen el 6% del total, mientras que los biselados, al interior o al exterior, tan sólo suponen el 4% del total.

En cuanto a la morfología de los vasos, este dato se puede intuir a partir de la orientación de los bordes. Los bordes rectos, que pudieran relacionarse con formas semiesféricas o semielipsoides verticales, son los mejor representados (26%), seguidos de los rectos salientes (21%) que pueden relacionarse, al igual que los cóncavos salientes (12%), con formas abiertas de tipo casquete esférico o semielipsoide horizontal. Los rectos entrantes (11%), cóncavos entrantes (2%) y convexos entrantes (5%) pueden relacionarse con formas cerradas derivadas de la esfera o con formas compuestas con perfil en "S". Si bien el número de vasos reconstruibles (16 –7% del total de fragmentos–) no resulta estadísticamente representativo, cabe destacar que los datos coinciden *grosso modo* con los indicados por la orientación de los bordes. De este modo, las formas tipo olla u orza se asocian a formas semiesféricas (7 vasos) y semielipsoide vertical (5 vasos), respectivamente; Por otro lado, las formas abiertas tipo plato o fuente asociadas a casquetes esféricos estarían representados por un ítem; mientras que las formas cerradas asociadas a formas de tendencia esférica están representadas por 2 ejemplares.

Respecto a los elementos de suspensión, hay un claro predominio de los mamelones frente a otros tipos como las asas horizontales o verticales, las lengüetas horizontales o los cordones de desarrollo vertical.

En cuanto a los fragmentos decorativos hay que hacer una doble distinción. Por un lado estarían aquellos fragmentos con decoración incisa o impresa de instrumento (ungulada o digitada) sobre el labio. Por otra parte estarían aquellos fragmentos cuyos patrones decorativos remiten a la cerámica campaniforme, concretamente al Campaniforme inciso, tipo decorativo propio de los momentos avanzados de esta fase arqueológica en el Levante peninsular. Entre los motivos constatados destacan las bandas paralelas delimitadas con trazos convergentes, los triángulos rellenos de trazos paralelos y/o puntillado, banda relleno con motivo en espiga, etc.

#### *La producción lítica*

Dentro del repertorio de instrumental lítico tallado cabe destacar el hallazgo de varios dientes de hoz sobre lasca de sílex, algunos de ellos con el filo embotado o pátina de siega. También sobre sílex se han recuperado un par de núcleos agotados de lascas, además de otros elementos informes como nódulos o chunks. Respecto a la industria pulimentada, destacar el hallazgo de varios fragmentos de elementos de molienda (molinos y molederas) elaborados mayoritariamente sobre conglomerado (pudinga), aunque también se emplea roca caliza para tal fin. También se han documentado varias afiladeras sobre arenisca, así como percutores, muchos de ellos con evidentes señales de uso, elaborados sobre roca ígnea o cuarcita, y posibles alisadores/bruñidores sobre cantos rodados de cuarcita.

#### *La producción metálica*

El único elemento de metal recuperado se corresponde con una punta o pequeño puñal, posiblemente de cobre, de forma triangular con dos remaches de

sección cuadrangular. Está elaborado a partir de una plancha de metal mediante martilleado templado. La hoja presenta un ligero estrechamiento en la parte central, tal vez por el reavivado de sus filos. Se distingue perfectamente la zona que estuvo enmangada en tanto la corrosión en esa zona es notablemente inferior. La presencia de pequeñas muescas en su base permite inferir que la pieza en origen debió de ser más larga, habiendo sido recortada parcialmente, posiblemente por haberse fracturado a la altura de los remaches originales. Presenta una sección pseudo-triangular.

#### *El registro paleoambiental*

Durante el proceso de excavación se observó la presencia de restos carpológicos, fundamentalmente cariósides de *Quercus* carbonizadas, y antracológicos que fueron recogidos e individualizados en el registro. Asimismo, se procedió a la recuperación de sedimento de las unidades estratigráficas más fiables (UE 1003) para proceder a su cribado por flotación. En total se flotaron más de 100 litros de sedimento mediante cuba de flotación tradicional, estando los restos actualmente en estudio por G. Pérez Jordà. Por otra parte, también se individualizaron carbones en aquellos puntos en los que aparecían concentrados. Al igual que los restos seleccionados a través de flotación, también se encuentran en estudio.

#### *El registro faunístico*

Con 58 restos recuperados, el registro faunístico resulta bastante limitado como para poder establecer conclusiones certeras acerca de las pautas alimentarias de los habitantes del poblado. Además, el hecho de que muchos procedan de unidades superficiales y estén muy afectados por procesos tafonómicos y postdeposicionales desaconseja su utilización para tal fin.

#### *Conclusiones*

Los trabajos emprendidos en la presente campaña estuvieron centrados en el reconocimiento de las posibilidades estratigráficas del asentamiento. Este objetivo puede considerarse conseguido en tanto al final de la campaña pueden identificarse las testas de varias estructuras murarias que permiten identificar hasta seis unidades habitacionales de distintas dimensiones y disposición, así como el sistema de acceso a algunas de ellas. De manera preliminar, puede establecerse que el hábitat en la terraza superior del cerro se articula en torno a seis unidades separadas por muros y que dibujan una planta en forma de falso triángulo. Las dos unidades habitacionales situadas en la parte más alta parecen ser de tamaño más reducido y presentan una serie de características que las distinguen del resto. En torno a las distintas unidades habitacionales se observa la existencia de zonas de tránsito situadas entre los acantilados y los muros de cierre, siendo el paso de la zona oriental el más ancho, circundando así por el exterior el área de habitación.

Además de las unidades documentadas en la presente campaña, en superficie, y tras la retirada de la capa superficial, se pudieron observar otras que indican una complejidad arquitectónica notable. Si bien las cuatro unidades habitacionales localizadas en la parte más inferior de la terraza parecen presentar muros de cierre

que apoyarían sobre la base geológica, las dos superiores (de menores dimensiones) están levantadas sobre una doble terraza de cimentación construida con bloques calizos de calibre considerable. Este sistema constructivo permite que la altura de alguno de los muros situados en la parte alta de la terraza alcance una cota de más de 3 m con respecto a la base geológica del cerro en ese punto. Por el momento resulta complejo establecer una mejor caracterización de estas estructuras, aunque su tamaño, la inversión de esfuerzo en su construcción y el hecho de estar sobreelevadas y distinguidas con respecto a otras unidades habitacionales, hace aconsejable no interpretarlas, por el momento, como contextos domésticos.

Por lo que respecta a la UH1, única que ha sido excavada (aunque de manera parcial), puede apuntarse claramente la existencia de una planta subcuadrangular con un vano de acceso desde una de las áreas de tránsito. Al no haberse concluido la secuencia estratigráfica del interior, poco puede apuntarse sobre las características domésticas de este ambiente, extremo éste que será uno de los objetivos primordiales en futuras campañas.

Asimismo, se ha podido evaluar con exactitud el estado de conservación del yacimiento, determinándose que el lateral oriental del mismo se encuentra ligeramente afectado por procesos erosivos, hecho que impide observar con claridad los muros en aquel lateral.

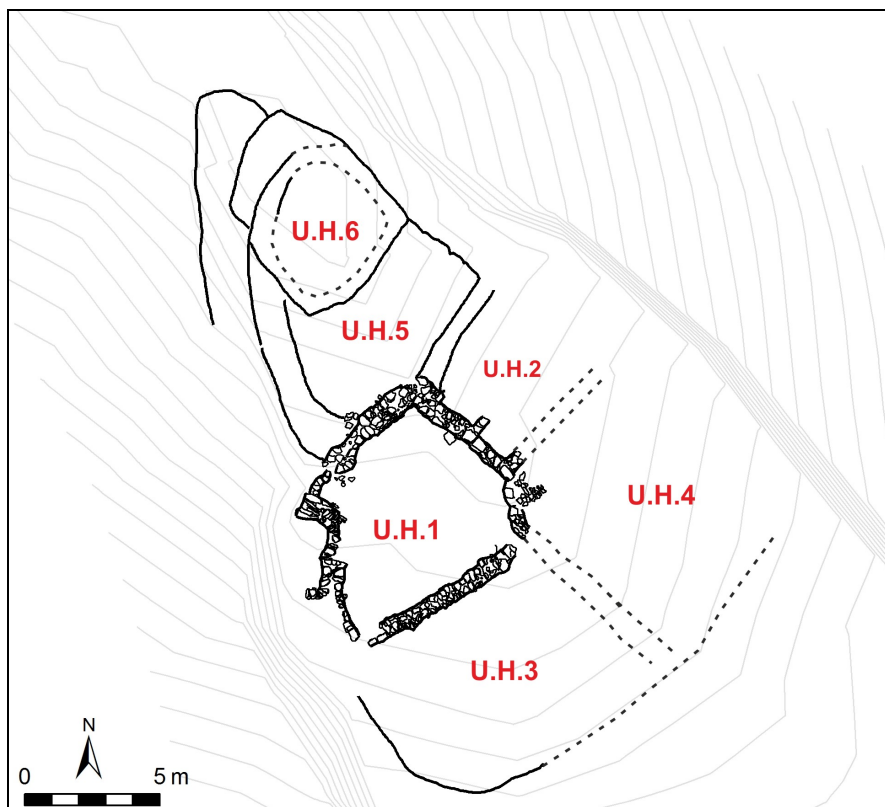
Además de las características arquitectónicas del asentamiento, la información recuperada a lo largo de la campaña de 2011 permite establecer unas primeras valoraciones de carácter cronológico y cultural, observaciones que deben mantenerse bajo cautela en tanto las unidades documentadas no presentan un grado de fiabilidad estratigráfica elevada.

La documentación de un cuchillo triangular de cobre con remaches de sección cuadrada apunta hacia una cronología más reciente de la establecida inicialmente a partir de los hallazgos de José María Soler en la década de los años 60. La presencia de este objeto es del todo coherente con la documentación de varios fragmentos de vasos carenados que, si bien no recuerdan a las formas clásicas del mundo argárico, sí pueden estar relacionadas con los momentos previos a la implantación y desarrollo de este grupo social en el sureste de la Península Ibérica. En consonancia también con esta cronología, estaría la presencia de varios fragmentos de bordes con los labios decorados que remiten a momentos antiguos de la Edad del Bronce en la región manchega. La presencia de varios fragmentos con decoración incisa de tipo campaniforme introducen una cierta antigüedad a los contextos excavados, hecho que también se vería apoyado por la tecnología cerámica, más propia de momentos calcolíticos que de la Edad del Bronce. Además de los elementos ahora apuntados, pueden observarse otros (dientes de hoz, escasez de formas abiertas, etc.) que apuntan hacia un momento de tránsito entre el Calcolítico (Neolítico IIB en la secuencia regional valenciana) y la Edad del Bronce, que debemos situar cronológicamente entre el 2400 y el 2200 cal BC, extremo este último que será corroborado con las dataciones de las muestras carpológicas recogidas.





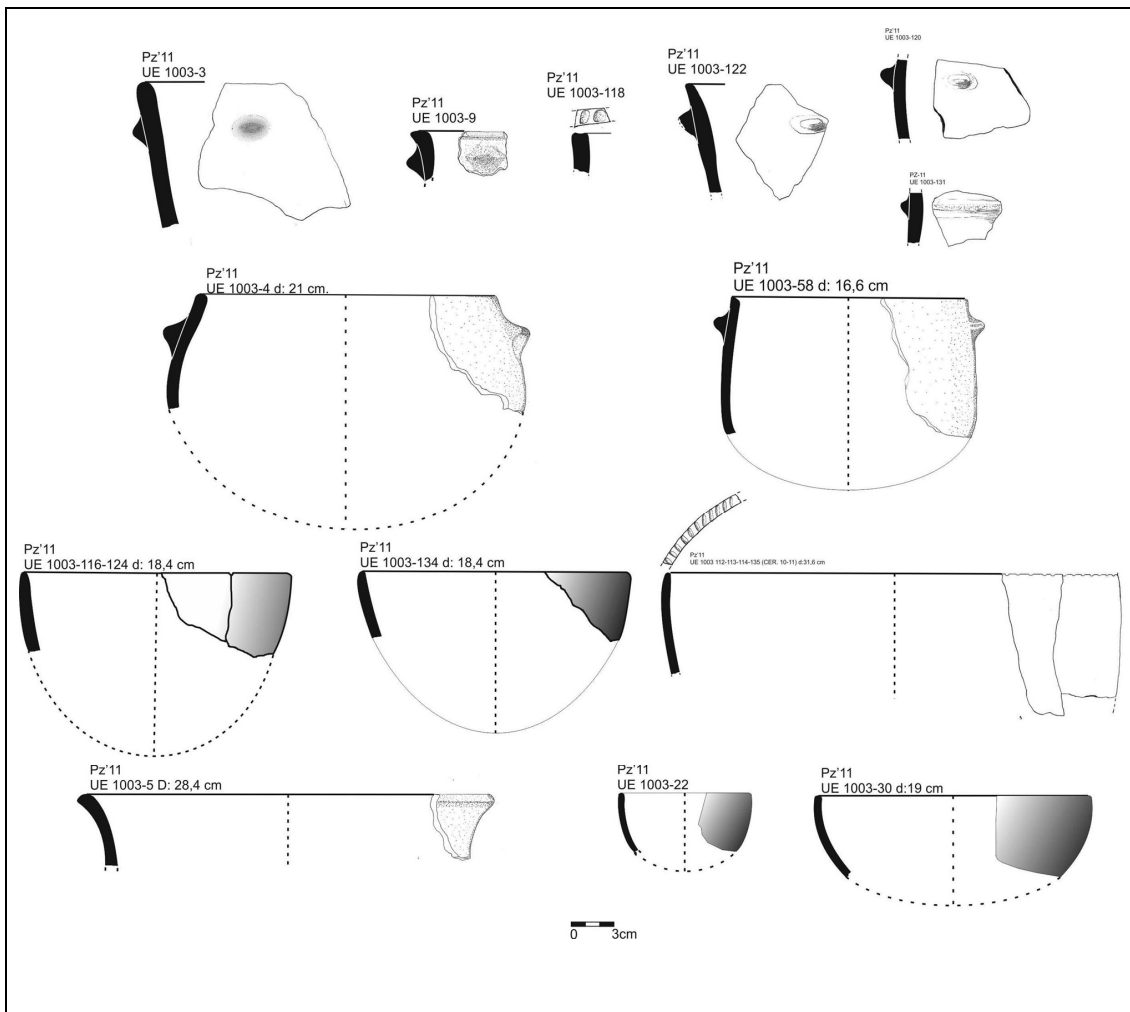
Localización del asentamiento e indicación de las estructuras murarias.



Planta general del asentamiento tras la finalización de la campaña de 2011.



Estructuras definidas en la terraza superior; en primer plano la UH1.



Repertorio vascular de la UE 1003.